

## MEDIO SIGLO DE LA “REVISTA ECLESIAÍSTICA BRASILEIRA” (REB)\*

POR

JOSEP-IGNASI SARANYANA

*Universidad de Navarra (Pamplona)*

### RESUMEN

En 1939 fray Tomás Borgmeier fundó “Cor. Revista Eclesiástica Brasileira”, que en 1941 pasó a denominarse simplemente “Revista Eclesiástica Brasileira” (=REB), con la estructura y orientación que ha mantenido hasta hoy. Desde el principio, sus lectores, que eran preferentemente eclesiásticos, se sintieron protagonistas en la empresa y se acostumbraron a colaborar activamente, remitiendo crónicas, necrológicas, artículos cortos, notas bibliográficas, informaciones diversas, etc.

REB ha tenido cuatro directores: Tomás Borgmeier (1941-1952), Boaventura Kloppenburg (1953-1971), Leonardo Boff (1972-1985) y Elói D. Piva (1986...). Con el segundo director consiguió la máxima tirada, y contribuyó decisivamente a la recepción del Vaticano II en Brasil. El tercero provocó importantes polémicas teológicas. El cuarto ha recuperado el clima de sosiego y diálogo.

---

\* [Ponencia leída en el V Congreso Internacional sobre los Franciscanos en el Nuevo Mundo. Siglos XIX-XX (La Rábida [España], 24-29 de abril de 1995)]. El autor agradece todas las atenciones recibidas en Petrópolis, durante su estancia para estudiar los orígenes y la trayectoria intelectual de “Revista Eclesiástica Brasileira”, cordialísimamente atendido por su actual director, Frei Elói D. Piva, y por su secretario desde 1966, el Lic. Ephraim Ferreira Alves.

**ABSTRACT***Half a century of Revista Eclesiástica Brasileira (REB).*

In 1939, Fray Tomás Borgmeier founded "Cor. Revista Eclesiástica Brasileira", which in 1941 was changed simply to "Revista Eclesiástica Brasileira" (=REB), maintaining the same structure and orientation it has today. From the beginning its readers, generally ecclesiastics, were protagonists in the endeavor and were accustomed to collaborating actively, submitting chronicles, obituaries, short articles, bibliographical notes, and other diverse sources of information

REB has had four editors-in-chief: Tomás Borgmeier (1941-1952), Boaventura Kloppenburg (1953-1971), Leonardo Boff (1972-1985) and its present editor, Elói D. Piva, who assumed his position in 1986. It was under its second editor that the publication reached its greatest circulation and contributed decisively to the reception of Vatican II in Brasil. Its third editor provoked important but polemical theological discussion, but, under its present editor, the journal has since regained an aire of calm and dialogue.

**I. UN POCO DE HISTORIA**

La "Revista Eclesiástica Brasileira" ha sido, y continúa siendo, una de las empresas teologicopastorales latinoamericanas y de mayor trascendencia del siglo XX. Promovida por los franciscanos de la provincia de la Inmaculada Concepción, es decir, por la provincia del sudeste del Brasil, y cumplido ya su medio siglo de existencia, se justifica un estudio de su trayectoria intelectual y un primer balance de resultados. Para proceder con orden, convendrá seguir el esquema cronológico.

a) Llegada de los franciscanos a Petrópolis, construcción de la Iglesia del Sagrado Corazón y fundación de la Editorial Vozes

Un ingeniero alemán de nombre Julio Federico Koeler, al servicio del emperador Pedro II del Brasil, recibió el encargo, en 1835, de hacer un levantamiento topográfico de la provincia de Río de Janeiro, en un trecho comprendido entre Porto de Estrela y Paraíba do Sul. Por este motivo, tuvo que pasar varios días en una hacienda denominada Córrego Seco, de propiedad imperial. Admirado de la bondad del clima y de su ubicación, cerca de Río y camino de Minas Gerais, propuso construir una carretera que pasase por ese pequeño puerto montañoso, uniendo la capital imperial con la zona de minería del interior. Obtenida la autorización decidió contratar obreros asalariados, en lugar de emplear esclavos. Por aquellos días, atracó en Río Janeiro un navío inglés que trasportaba a Adelaida (Australia) 238 trabajadores alemanes. Sublevados

Misionalia Hispánica  
Hispania Sacra 48 (1996)

éstos por el mal trato recibido, el ingeniero Koeler negoció con el capitán del navío el desembarco de los colonos en Río y los contrató para las obras que iban a comenzar<sup>1</sup>. Posteriormente, en 1845, negoció la inmigración de 2.318 inmigrantes. De esta forma se fundó la ciudad de Petrópolis, en honor del emperador Pedro II, poblada casi exclusivamente por alemanes. En Petrópolis comenzó también la construcción del palacio imperial de verano, lo cual atrajo una selecta población de funcionarios y a muchos miembros de la corte brasileña.

En la nueva colonia fue erigida una parroquia en 1846, bajo el patrocinio de San Pedro de Alcántara. Pero los inmigrantes alemanes, que sólo hablaban alemán, no eran bien atendidos por el clero brasileño. Finalmente fue destinado a Petrópolis el sacerdote alemán Teodoro Esch, que por entonces se hallaba en Bahía. Esch se hizo cargo de los alemanes y pronto empezó a pensarse en una iglesia propia sólo para alemanes. Después de muchos avatares, Esch consiguió el dinero y levantó el templo, de estilo neogótico, que fue abierto al culto en 1874 y consagrado al Sagrado Corazón de Jesús. El Reverendo Esch fue designado coadjutor de la parroquia de San Pedro de Alcántara y, absorbido por otras tareas, poco podía ocuparse del templo de los alemanes. Es más, en 1888 regresó él mismo a Alemania. Finalmente en 1896, y después de muchas negociaciones, llegaron a Petrópolis, para hacerse cargo de esa iglesia y de la colonia alemana, los primeros cuatro frailes franciscanos alemanes.

En el mismo año de 1896 se comenzó la construcción del convento franciscano anejo a la iglesia, que fue terminado en 1897. La iglesia fue enriquecida sucesivamente y su culto se acrecentó. En ese mismo año de 1897 comenzó a funcionar, junto al convento, la escuela gratuita de San José.

Mientras tanto, un fraile franciscano, de nombre Ignacio Hinte, que había sido en Alemania aprendiz de unas gráficas, halló en Petrópolis una impresora oxidada y arrumbada en unos almacenes. La limpió, completó las piezas que faltaban y la dispuso para funcionar. Terminada la reparación, que resultó muy laboriosa, en 1901 se constituyó la Tipografía de la Escuela Gratuita de San José<sup>2</sup>. Esta imprenta comenzó editando libros de texto, muy necesarios en el Brasil en esos años, pues la mayoría de ellos tenían entonces orientación positivista. También editaron libros de religión, como la Historia Sagrada y diversos catecismos, diversas hagiografías o vidas de santos, hasta que, finalmente, en 1907, salió la primera revista, de nombre: *Vozes de Petrópolis*, dirigida por

<sup>1</sup> Sigo el relato de CLARÊNCIO NEOTI, *Centenário da igreja do Sagrado Coração de Jesus em Petrópolis, RJ*, Editora Vozes, Petrópolis 1974. Cfr. También ALFONSO J. ROCHA, *Jubileu aureo da igreja do Sagrado Coração de Jesus (1874-8 setembro-1924)*, Petrópolis 1924.

<sup>2</sup> Sigo el relato de MESQUIA PIMENTEL, *Cinquentenário da Editora Vozes Ltda (1901-5 março-1951)*. s/Ed., Petrópolis [1951].

fray Hugo Mense, revista que tuvo un período áureo a partir de 1910 hasta los años cuarenta. De periodicidad mensual en algunas épocas, fue una gran publicación dedicada a la cultura religiosa popular, que llegó a alcanzar las cinco mil suscripciones, índice muy significativo para aquella época. Todavía se publica, al cabo de casi noventa años, con el título *Revista de Cultura Vozes*<sup>3</sup>.

En 1911 la Tipografía de la Escuela Gratuita pasó a denominarse Administração das Vozes de Petrópolis. Finalmente, en 1939 se constituyó en sociedad anónima, con el nombre de Editora Vozes Limitada, que es su nombre actual. En este año de 1939 asumió la dirección de la empresa, como delegado del ministro provincial, fray Tomás Borgmeier (1892-1975)<sup>4</sup>, conocido entomólogo y director de *Revista de Entomologia*, que dio un notable impulso a la editorial, con la publicación en portugués de los documentos pontificios más importantes, la traducción de obras extranjeras de notables teólogos y filósofos, etc.

<sup>3</sup> Entre 1989 y 1991, cuando era dirigida por Leonardo Boff, adquirió alguna notoriedad, por los asuntos tratados en dos o tres fascículos. Una nota editorial, en el primer fascículo de 1989, expresaba bien a las claras el estilo de Leonardo Boff y la nueva orientación que este teólogo quería dar a la revista. Boff ya no era, por esas fechas, director de la REB. "O povo miúdo resiste [a todo tipo de atropellos], que antes han sido descritos] e faz seu caminho. As classes médias, generosas e esclarecidas, não querem se omitir. E sobretudo a elas que a Revista quer oferecer subsídios teóricos e encorajamento cidadão" (*Editorial*, en "Revista da Cultura Vozes", 83/1 [1989] 3-4). Ya se ve, pues, que la intención de Boff era dirigirse a las clases medias brasileñas. Dos números monográficos posteriores fueron muy polémicos: uno dedicado al sacerdocio de los casados: 84/4 (1990), con trabajos, entre otros, de Edouardo Hoonart y Riolando Azzi; y otro dedicado al poder de la Iglesia: 85/1 (1991), con colaboraciones de Clodovis Boff, Leonardo Boff, José Oscar Beozzo, etc. Al poco tiempo, en abril de 1991, Leonardo Boff dejó la dirección de esta revista.

<sup>4</sup> Sobre este activo franciscano, cfr. la nota necrológica: WALTER W. KEMPF, *Frei Tomás Borgmeier, O.F.M.* en "Vida franciscana" 53/54 (1976) 77-96. Véase también otras necrologías en REB 35 (1975) 257-258, 476-477. Nació en Bielefeld en 1892. En 1910, cursando el último año de la formación media alemana, pasó al Brasil con el deseo de hacerse franciscano. Profesó de votos simples en 1912. Estudió filosofía en Curitiba (1912-1914). En 1917 se despertó su vocación de entomólogo, en la cual pesó decididamente su afición al estudio de las hormigas y también su afán de entrar en liza contra el materialismo darwinista. En la revista "Vozes de Petrópolis" publicó unos cuarenta trabajos sobre ciencias naturales entre 1917 y 1927. Recibió la ordenación sacerdotal en 1918. En 1919 fue nombrado profesor de Sagrada Escritura en el estudio teológico de Petrópolis, hasta 1924. En 1925 comenzó a trabajar en el Museo Nacional de Río. En 1928 fue contratado como entomólogo por el Instituto Biológico de São Paulo. En 1931 fundó la "Revista de Entomologia", que se publicó hasta 1951. En 1941 fundó la REB, siendo director de la Editorial Vozes. En 1952 dejó la editorial y volvió a dedicarse exclusivamente a la entomología. Académico de la Academia Brasileña de Ciencias en 1955. En 1958 comenzó otra serie, como una nueva revista, con el título de "Studia Entomologica".

### b) Fundación de REB y primera etapa

REB fue fundada en el mes de enero de 1939 con el nombre de *Cor. Revista Eclesiástica Brasileira*, por fray Tomás Borgmeier. Era, en sus orígenes, de periodicidad mensual, saliendo los días 15 de cada mes. En el segundo número, de febrero de 1939, apareció ya el logotipo de la Editora Vozes (un corazón inflamado sangrante, con una corona de espinas). No publicó ni nota editorial declarando el ideario, ni dio publicidad al director de la revista o redactores. Constaba de las siguientes secciones: actos de la Santa Sede; espiritualidad y liturgia; teología moral (consultas sobre casos de conciencia); homilética (esquemas de homilías para el tiempo litúrgico); algunas colaboraciones breves sobre temas pastorales; avisos de la curia de Río de Janeiro; necrológicas; y noticias. A lo largo de los dos años de existencia, la revista *Cor* publicó también algunos artículos eruditos de teología dogmática y de historia de la Iglesia del Brasil. La revista *Cor* salió hasta el número de enero de 1941, inclusive. En marzo cambió de estructura y abandonó el nombre *Cor* para conservar solamente el subtítulo: *Revista Eclesiástica Brasileira*. De esta forma nació REB. REB ha tenido cuatro directores: Tomás Borgmeier (1941-1952), Buenaventura Kloppenburg (1953-1971), Leonardo Boff (1972-1985) y Elói D. Piva (1986...).

La estructura inicial de REB se inspiró en *Cor*: una sección de artículos de alta divulgación, un apartado de comunicaciones, otro de asuntos pastorales, otro dedicado a la homilética, un capítulo de documentación (donde se daba noticia de muchos textos pontificios), crónicas eclesiológicas (del Brasil y del extranjero), la sección de necrológicas y las reseñas de libros (cortas y descriptivas). En el primer año, REB publicó, en sus cuatro fascículos, un total de 944 páginas.

La orientación doctrinal de la nueva revista quedó fijada en la nota editorial del primer número<sup>5</sup>, de la que voy a recoger algunas ideas. "La REB —se lee allí— pretende colocarse al nivel de las grandes revistas eclesiológicas de otros países. Tal pretensión no es un atrevimiento. El Brasil es, en catolicidad, uno de los primeros países del mundo. Nuestro mal fue siempre desconocer nuestras propias cosas. En este vasto país, donde el catolicismo prospera en todos los sectores, sería inconcebible este progreso sin guías espirituales a la altura de su misión. El Brasil posee esos guías, y además son grandes. Lo que faltaba era, agrupar esas personalidades y sus evidentes capacidades, y coordinar los elementos de nuestra cultura eclesiológica". La lectura del anterior párrafo nos sitúa en un horizonte casi de entusiasmo nacionalista y, sobre to-

<sup>5</sup> *Revista Eclesiástica Brasileira* (editorial sin firma, en REB 1 (1941) 1-3).

do, ante el afán de formar intelectualmente a los clérigos. También se advierte la conciencia de la importancia del Brasil para la Iglesia católica, importancia que se ha acrecentado con los años, cuando alcanza ya los ciento setenta millones de habitantes, en su inmensa mayoría bautizados. La misma idea relativa a la formación de los sacerdotes se repite más adelante: "Todas las clases intelectuales poseen sus órganos especializados. ¿Por qué sólo el clero dejaría, en Brasil, de tenerlo?" De esta forma, REB quería ser, y lo logró con creces, el punto de referencia para todo el clero brasileño. Asimismo, REB deseaba ser una tribuna de discusión e intercambio para el clero. Atendidas tales perspectivas, REB se marcaba dos metas claras: primero, ser una revista científica y práctica (abierta, por tanto, a todos los temas religiosos, tanto teóricos como prácticos); segundo, ser una revista para "*o nosso tempo*", adaptada a las necesidades de la época y del país, pues el sacerdote de hoy —decía la nota editorial— no puede ser ya más un repetidor de fórmulas anticuadas; por ello REB pretende ser equilibradamente moderna.

En 1951, a los diez años de su fundación, REB dedicó un importante artículo de Agnelo Rossi, después cardenal, a presentar un balance. Era casi el momento final del período de su primer director<sup>6</sup>. Destaca, en primer lugar, que en 1941, cuando nació REB, pocos sacerdotes, sobre todo el clero secular, se atrevían a publicar. Las revistas de algunas diócesis brasileñas se limitaban a la resolución de casos de conciencia, avisos de las curias locales y difusión de la documentación pontificia. (Aquí podemos tener, en mi opinión, justificada la estructura del sumario de REB, fiel, por otra parte a la revista *Cor*, es decir, según los temas habituales en las revistas brasileñas de entonces, con el añadido de temas más doctrinales, elaborados especulativamente por el clero brasileño). El artículo de Agnelo Rossi continuaba destacando que REB había sido vínculo de unión y una tribuna para los dos mil eclesiásticos brasileños de entonces, pues habían colaborado hasta entonces doce obispos, cincuenta y cuatro sacerdotes seculares y ochenta y ocho religiosos. En definitiva, y recapitulando sus méritos, Rossi señalaba cinco metas alcanzadas: haber despertado el gusto de los sacerdotes brasileños por la lectura y el estudio; haber contribuido a la unión del clero entre sí y con la Sede Apostólica; haber despertado en muchos sacerdotes el afán investigador y haberles abierto una puerta para divulgar científicamente, haber desmontado el complejo de los brasileños ante los investigadores extranjeros; haber contribuido a elevar el prestigio del clero brasileño ante los intelectuales laicos del país.

---

<sup>6</sup> ANGELO ROSSI, *Dez anos da Revista Eclesiástica Brasileira*, en REB 11 (1951) 225-231.

## c) La segunda etapa de REB

En 1953 comenzó la etapa de Buenaventura Kloppenburg como director de REB<sup>7</sup>, que se extendió hasta 1971. En el primer número por él dirigido, Kloppenburg publicó un artículo en homenaje al primer director Borgmeier, donde expresaba, además, el programa de la nueva etapa<sup>8</sup>. Comenzaba exultando, porque REB era ya una revista prestigiada en todo el mundo. No pensaba rectificar nada de la anterior línea editorial. Por consiguiente, REB sería, como antes, "*uma Revista do clero, feita pelo clero, para o clero*". En concreto, deseaba que en la sección de "comunicaciones" se publicasen pequeños documentos históricos nacionales de interés para la Iglesia y para su historia; que se editasen descripciones de la situación religiosa de algunos Estados brasileños o de las diócesis; que se hiciese referencia a "nuestros adversarios" (*sic*), especialmente a los masones, protestantes y espiritistas; que se expusiese la marcha de las misiones de las Ordenes y congregaciones religiosas, aprovechando aniversarios señalados; y que se buscase una colaboración más activa de los canonistas y moralistas; etc. Insistía, finalmente, en que fuese verdadera revista (en el sentido etimológico del término); que fuese verdaderamente eclesial, porque atendiese a los intereses de toda la Iglesia; y que fuese brasileña.

En 1959, Juan XXIII anunció la convocatoria de un Concilio Ecuménico. En noviembre de ese mismo año se daba larga y cumplida noticia a la prensa internacional, de cómo se organizaría el Vaticano II y cuáles serían sus objetivos. REB dedicó un amplio reportaje a esa rueda de prensa ofrecida por la Santa Sede y, sobre todo, a partir del volumen 22 (1962) comenzó a publicar, en la sección dedicada a las "comunicaciones", unas amplísimas crónicas sobre el concilio, firmadas por Kloppenburg. Tales crónicas constituyen hoy todavía un lugar obligado de referencia, por la fidelidad de los datos ofrecidos y por la gran abundancia de información. Puede decirse que REB familiarizó al clero brasileño con el Vaticano II, que pudo seguir con muchísimos pormenores de sus páginas, y con una excelente orientación teológica<sup>9</sup>. Al terminar

<sup>7</sup> Boaventura Kloppenburg nació en Molbergen, cerca de Münster, en 1919, franciscano. Ordenado presbítero en el Brasil, en 1946. Al dejar la REB en 1971, pasó a colaborar con el CELAM. Doctor en Teología. Siendo director del Instituto de Pastoral del CELAM, fundó la revista "Medellín". En junio 1982 fue nombrado obispo auxiliar de Salvador (Bahía). Actualmente, y desde agosto de 1986, es obispo de Novo Hamburgo.

<sup>8</sup> BOAVENTURA KLOPPENBURG, *Revista Eclesiástica Brasileira*, en REB 13 (1953) 126-128.

<sup>9</sup> "A teologia moderna européia que esteve na origem do Concílio Vaticano II acolhida rápida na América Latina. O teólogo franciscano, perito conciliar, Frei Boaventura Kloppenburg, foi o divulgador maior dessa teologia na Igreja do Brasil" (JOÃO BATISTA LIBÂNIO, *Panorama da Teologia*

el concilio publicó en el fascículo tercero de 1965 un amplísimo balance acerca de las vicisitudes de cada uno de los documentos conciliares, seguida esta crónica por la edición bilingüe de los documentos conciliares. Al cabo de los años, este voluminoso fascículo es, sin duda, una referencia obligada para los historiadores del concilio<sup>10</sup>.

Mientras tanto, REB había reproducido una noticia aparecida en 1961 en la revista salmantina *Incunable*, con una enjundiosa valoración<sup>11</sup>. *Incunable* destacaba que REB respondía al plan tradicional de lo que debe ser una revista eclesiástica. En temática y en criterio no era estridente, ni agresiva, ni con afán de llamar la atención; y su orientación era recta y de buen criterio. Merecía codearse con las mejores revistas eclesiásticas de España y América. Ofrecía datos muy interesantes acerca de la evolución religiosa del Brasil moderno y deseaba que REB estuviese en las bibliotecas de los seminarios.

En julio de 1968, la Editorial Vozes comenzó a publicar un cuaderno de documentación eclesiástica titulado *Sedoc*, de carácter bimestral, que ha alcanzado una gran difusión<sup>12</sup>. A partir de ese momento, los documentos que se insertaban en REB pasaron a *Sedoc*. Finalmente, y para señalar algún hito de 1968, destacar que en ese año se publicó un trabajo notable, firmado por el Dr. Paulo Eduardo Andrade Ponte, en el que se aclaraba el carácter no violento de la "revolución" operada por Cristo al morir en la cruz. Tal colaboración merece destacarse, pues por esos momentos comenzaban a tomar cuerpo los llamados movimientos de liberación latinoamericanos, con una fuerte militancia cristiana<sup>13</sup>.

El tiempo áureo de REB coincidió, sin duda, con el Vaticano II, en que llegó a tirar cerca de cinco mil ejemplares. Este número no ha vuelto a ser alcan-

---

*da América Latina nos últimos vinte anos*, en JOÃO BATISTA LIBÂNIO y ALBERTO ANTONIAZZI, *Vinte anos de Teologia na América Latina e no Brasil*, Vozes, Petrópolis 1994, p. 80).

<sup>10</sup> Cfr. AGNELO ROSSI, *25º Ano da "Revista Eclesiástica Brasileira"*, en REB 25 (1965) 3-5; describe los años de Kloppenburg al frente de revista como un servicio al clero brasileño divulgando las maravillas del Vaticano II y aclarando las ideas a los católicos acerca de la masonería, el ocultismo y el espiritismo. Como se ve, Kloppenburg había desarrollado fielmente los propósitos que había formulado doce años antes.

<sup>11</sup> *Revista Eclesiástica Brasileira*, en REB 21 (1961) 968, tomado de "Incunable. Periódico sacerdotal", julio agosto de 1961, p. 2.

<sup>12</sup> Por ejemplo, en 1993 tenía 739 suscripciones; y en 1994, 751.

<sup>13</sup> Cfr. PAULO EDUARDO ANDRADE PONTE, *A morte de Cristo e a liberação temporal dos homens*, en REB 28 (1968) 328-341. Adviértase el título del artículo, anterior en tres años a la primera edición peruana de la obra clásica de Gustavo Gutiérrez, y en cuatro años a la cristología de Leonardo Boff; y, por supuesto, muy lúcido en su análisis y bien orientado.

zado, ni siquiera en el período de Leonardo Boff, que seguidamente analizaremos<sup>14</sup>.

#### d) La tercera etapa de REB

En 1972 tomó la dirección de la revista el teólogo Leonardo Boff, que ya era director adjunto desde finales de 1970. Su largo período, que finaliza en 1986, ha sido sin duda el más vivo de la revista, pero también el más polémico. Boff<sup>15</sup>, que se había doctorado en Munich y que ya había publicado un libro señalado<sup>16</sup> cuando asumió la dirección de la revista, se inauguró en el primer año con una imponente polémica. En el segundo fascículo de ese año publicó una larguísima recensión —rompiendo los usos habituales de la revista, que hasta entonces se había limitado a pequeñas reseñas bibliográficas— sobre su propio libro, recién aparecido, titulado: *Jesus Cristo Libertador*<sup>17</sup>. La recensión firmada por el Prof. Karl Josef Romer era crítica, pero elogiosa<sup>18</sup>. La publicación se enmarcaba, a lo que ahora puedo yo entender, en el intento de salir al paso de algunas críticas que ese libro había recibido, de ser contrario al dogma cristológico de Calcedonia. Romer, precisamente, señalaba en su recensión que Boff había hecho una interpretación muy interesante de Calcedonia, sin desvirtuar la profesión de fe de ese concilio ecuménico. En el siguiente fascículo, Boff se descolgaba con un durísimo editorial, lamentándose de haber sido acusado por "una alta autoridad eclesiástica" de negar la divinidad de Cristo y el dogma de Calcedonia<sup>19</sup>. Seguidamente, y para demostrar que tal imputación era falsa, publicaba íntegro el capítulo X de su libro *Jesus Cristo Libertador*<sup>20</sup>, precedido de una nota suya<sup>21</sup>, en tono muy agresivo, en que protestaba de ortodoxia y citaba al cardenal arzobispo de Porto Alegre, Dom Vicente Scherer, como autor de la denuncia, al tiempo que publicaba el

<sup>14</sup> Desde hace tiempo REB se mantiene en torno a los dos mil ejemplares de tirada, contando suscripciones e intercambios.

<sup>15</sup> Leonardo Boff nació en Concordia, al sur del Brasil, en 1938. Profesó franciscano. Hizo sus estudios filosóficos y teológicos en Curitiba y en Petrópolis. Amplio estudios en Munich, donde se doctoró. Cfr. datos bibliográficos en BATTISTA MONDIN, *Los teólogos de la liberación. Conclusión mística de una aventura teológica*, trad. cast., Edicep, Valencia 1992, pp. 126-150; e ID., *Teologia della Liberazione: rassegna bibliografica*, en "Anuario de Historia de la Iglesia", 3 (1994) 247-263.

<sup>16</sup> LEONARDO BOFF, *O evangélio do Cristo cósmico*, Vozes, Petrópolis 1963, donde se advierte la influencia de Teilhard de Chardin.

<sup>17</sup> LEONARDO BOFF, *Jesus Cristo Libertador*, Vozes, Petrópolis 1972.

<sup>18</sup> KARL JOSEF ROMER, en REB 32 (1972) 490-493.

<sup>19</sup> LEONARDO BOFF, REB 32 (1972) 513.

<sup>20</sup> REB 32 (1972) 517-539.

<sup>21</sup> REB 32 (1972) 515-516.

párrafo en que este purpurado le había acusado de apartarse de la fe de la Iglesia.

Un segundo acto polémico de REB tuvo lugar en 1982, a raíz de la publicación de otro libro de Boff, titulado *Igreja: carisma e poder*<sup>22</sup>. En una nota editorial introductoria, Boff reconocía que no era el estilo de la revista entrar en polémicas teológicas, pero que en aquella ocasión iba a hacer una excepción<sup>23</sup>. Seguidamente venían dos largos trabajos. El primero, del propio Boff, justificándose de falsas lecturas de su libro; el segundo, una larga recensión crítica, pero, en el fondo, acogedora de las tesis de Boff<sup>24</sup>. Este segundo momento polémico culminó con una larga y crítica recensión, al año siguiente, a un libro de Buenaventura Kloppenburg<sup>25</sup>, que denota —al menos a mi me lo parece— poca simpatía por la posición intelectual y pastoral del obispo Kloppenburg, anterior director de REB, como ya se dijo<sup>26</sup>.

En 1984 comenzó REB a publicar, con cada fascículo, un suplemento titulado *Estudos Bíblicos*, que alcanzó pronto, como tirada aparte, más de mil suscriptores. Boff destacaba, al presentar el suplemento, el carácter exegético y ecuménico de los trabajos y su perspectiva "desde el pobre"<sup>27</sup>. Este suplemento tenía su precedente en la sección "A Mesa da Palavra", publicada entre 1977 y 1983 por Fray Raúl Ruijs<sup>28</sup>.

En 1986 Leonardo Boff cesó como director de REB. No es el momento de recordar los distintos actos disciplinares de la autoridad eclesiástica. Ya he comentado de pasada cómo Boff comenzó a dirigir, al cabo de tres años, la

<sup>22</sup> LEONARDO BOFF, *Igreja: Carisma e poder, Ensaios de Ecclesiologia militante*, Vozes, petrópolis 1981.

<sup>23</sup> "Não é do feitido da REB estabelecer em suas páginas polémicas teológicas [...] Apesar disto, desta vez fizemos uma exceção" (REB 42 [1982] 225).

<sup>24</sup> Respectivamente: LEONARDO BOFF, *Igreja: Carisma e poder. Uma justificação contra falsas leituras*, en REB 42 (1982) 227-260; y CARLOS PALACIO sj, *Da polémica ao debate teológico. A propósito do livro "Igreja: carisma e poder"*, en REB 42 (1982) 261-288.

<sup>25</sup> El libro de Kloppenburg se titulaba: *Igreja Popular*. Cfr. la recensión, compuesta de dos secciones, firmadas respectivamente por G. S. Gorgulho y Francisco Cartaxo Rolim, en REB 43 (1983) 638-645.

<sup>26</sup> El distanciamiento de Boff con respecto a las posiciones doctrinales y pastorales de Kloppenburg había quedado ya patente en el suelo *Post "festum": O novel bispo Dom Frei Boaventura Kloppenburg*, publicado en REB 42 (1982) 258-260, inmediatamente después de conocerse la nominación episcopal de Kloppenburg. En ese *Post "festum"*, REB recordaba a Kloppenburg el programa episcopal que él había sugerido a los obispos brasileños años antes, en un trabajo suyo titulado: *A perigosa arte de ser bispo*, en REB 27 (1967) 257-288.

<sup>27</sup> "Aí [en 'Estudos Bíblicos'] serão apresentados trabalhos exegéticos e ecumênicos feitos a partir da perspectiva do povo e como alargamento do horizonte de sua fé" (REB 44 [1984] 240).

<sup>28</sup> Cfr. ALBERTO ANTONIAZZI, *Enfoques teológicos e pastorais no Brasil hoje*, en J. B. LIBÂNIO y A. ANTONIAZZI, *Vinte anos de teologia na América Latina*, cit., p. 150.

*Revista de Cultura Vozes*, que tuvo que dejar en 1991. Con todo, conviene hacer referencia a las actitudes de REB ante los últimos y tristes actos del asunto Boff. En 1991, REB comunicaba que Boff había dejado la redacción de *Vozes*, se refería a la polémica suscitada y brindaba apoyo moral y estímulo al colega<sup>29</sup>.

En 1992 publicó dos notas sobre Boff. En la primera daba noticia de que la carta enviada por Boff a su ministro general fray Herman Schlück, declarándole su congoja interior ( hasta perder la esperanza y casi la fe) y manifestando ser perseguido por la Compañía de Jesús y por el Santo Oficio (sic), había sido publicada en castellano en El Salvador, en octubre de 1991. En esa misma nota daba un amplio extracto de la respuesta del jesuita Jon Sobrino, también en El Salvador, publicada pocos días después, exculpando a la Compañía de cualquier persecución contra Boff, animándole a seguir en el camino y recordando su último y cordial encuentro con Boff en Río de Janeiro<sup>30</sup>. Dos fascículos después daba la noticia de que Boff abandonaba el ministerio sacerdotal y la Orden franciscana, narrando brevemente su trayectoria y manifestándole cordialidad, comprensión y acompañamiento en las oraciones<sup>31</sup>.

Recapitulando los años de Boff, entre 1972 y 1986, se puede decir que fue realmente la tribuna de los teólogos brasileños más próximos a la teología de la liberación, con alguna esporádica participación de teólogos hispanoamericanos y algunas de europeos, aunque pocos. No faltaron, en este período, trabajos de carácter más bien pastoral, redactados por obispos brasileños directamente empeñados en una pastoral de frontera<sup>32</sup>.

#### e) Cuarta etapa de REB

Este período se inauguró en 1986, con la dirección de frei Eloí D. Piva, conocido historiador brasileño y profesor del Instituto Teológico Franciscano de Petrópolis. Y, si bien las convulsiones generadas por Boff continuaron hasta 1992, su influencia en la marcha de la REB no fue determinante durante ese sexenio, aunque inevitablemente los volúmenes de esos años reflejan periódicamente los avatares, a veces muy dramáticos, de la trayectoria personal de ese teólogo brasileño. Piva, por tanto, gozó de una gran libertad para impusar

<sup>29</sup> *Leonardo Boff deixa a redação de "Vozes"* [sin firma], en REB 51 (1991) 704-707.

<sup>30</sup> *Leonardo, não perca a esperança* [sin firma], en REB 52 (1992) 185-186.

<sup>31</sup> *Leonardo Boff: Carta aos companheiros de caminhada e de esperança* [sin firma], en REB 52 (1992) 717-720.

<sup>32</sup> Cfr. ALBERTO ANTONIAZZI, *Enfoques teológicos e pastorais no Brasil hoje*, en J. B. LIBÂNIO y A. ANTONIAZZI, *Vinte anos de teologia na América Latina*, cit, p. 150.

y dirigir la revista durante ese tiempo, sin especiales condicionamientos. Otras revistas se habrían hundido, o al menos habrían sufrido seriamente, de haber sido sometidas a pruebas parecidas. La REB, no. ¿Por que?

Quizá las razones deban buscarse en la gran independencia de la revista ante los acontecimientos externos o internos de la redacción. Las causas que explicarían tal autonomía frente a los personalismos de sus directores, pueden rastrearse en su propia historia<sup>33</sup>. Desde los orígenes, en efecto, la REB ha vivido, en buena parte, de las contribuciones espontáneas enviadas por sus suscriptores, quienes, de esta forma, han orientado, de forma muy natural, los contenidos de los sumarios. Nacida en una época en que no había otros períodos teológico-pastorales, ella creó su propia tradición y dio lugar a una imagen aceptada por un círculo muy amplio de lectores. Por la franca y desinteresada colaboración de éstos, la REB se mantuvo actual y plural, flotando por encima de todas las crisis. Y, aunque evidentemente los artículos no eran ni son todos de libre redacción, la REB puede considerarse más como un producto de una colectividad que se siente identificada con ella, es decir, de un proyecto común, que como un fruto de una escuela teológica o el resultado de unos planteamientos determinados del consejo de redacción o del director. Por ello, la REB se ha adaptado con naturalidad a las diferentes épocas y ha sobrevivido a las agrias polémicas teológicas de los años setenta/ochenta.

Su tónica habitual ha sido la amabilidad y la ciudadanía, lejos de todo sensacionalismo. Ha evitado la polémica y el partidismo. Esa normalidad, que fue su principal característica durante las dos primeras etapas y que le labró un prestigio reconocido, no sólo en Brasil, sino en todo el mundo católico, fue interrumpida, en ocasiones, durante la etapa de Boff. Ahora, todo apunta a que el actual equipo directivo ha recuperado de sobras el estilo fundacional, sin merma —lo cual es no poco mérito— de la tirada.

## 2. CONCLUSIONES

REB nació como una revista del clero y para el clero, para aumentar su formación teológica y fomentar la unidad y soliraridad entre los eclesiásticos. Para lograr el primer objetivo, ha publicado periódicamente colaboraciones de alta divulgación teológica y, sobre todo, ha estimulado la publicación de trabajos originales de escritores brasileños. Para desarrollar la soliraridad entre los eclesiásticos brasileños, ha dado noticia puntual y exacta de los hechos más sobresalientes de la Iglesia, tanto en Brasil como en el resto del mundo y, así

---

<sup>33</sup> Comunicación personal de frei Elói D. Piva (carta del 30.09.95), al autor de este trabajo.

mismo, ha informado acerca de los documentos pontificios más sobresalientes. Todo ello, le ha dado un carácter entrañable, como un correo esperado, con noticia de defunciones, reuniones sacerdotales, cursos de actualización teológica, libros recientes, contenidos de las revistas de investigación, tanto europeas como americanas, actos pontificios, etc. Y, sobre todo, ha querido ser una revista que evitase las polémicas y los debates, que siempre dividen. Ultimamente, sin embargo, ha procurado abrirse también a un público laico interesado por las cuestiones eclesiales. Ello se nota en que ha modificado ligeramente sus contenidos, pasando de ser una revista predominantemente eclesial, a ser una revista más eclesial.

Unos años de gran protagonismo de su tercer director, el teólogo Leonardo Boff, arrastraron la revista hacia una línea polémica que, en algún sentido, cambiaba la primitiva idea fundacional, a la que ahora regresa, con su cuarto director. Esperemos que el espíritu original, el del P. Tomás Borgmeier, que tanto éxitos editoriales produjo en su momento, la mantenga como una revista de todos —laicos y sacerdotes— y no sólo de una parte del clero brasileño; una revista, en definitiva, que colabore con la comunicación eclesial, en solidaridad con la causa de los más necesitados.